

MARDOQUEO EN EL CABALLO: Ester 6.10-11

(v1) “**Asuero en la noche**” no puede dormir. Saca el libro de las crónicas y lee algo interesante...

(v2-3) Él ve a “**Mardoqueo en el libro**” y lee la historia de cómo él le salvó la vida y quiere honrarlo.

(v4-9) “**Amán en el patio**” se da cuenta de que el rey quiere honrar a alguien... y entonces él (Amán) nos da una *buenísima* lección sobre el orgullo y la falta de sumisión (Amán sólo piensa en sí mismo; Amán quiere ser rey - quiere que todos se sometan a él).

(v10-11) Ahora, vemos a “**Mardoqueo en el caballo**”.

- En el momento que Amán se está exaltando a sí mismo en su propia mente, recetando al rey acerca de cómo honrarlo... Dios deja caer el golpe fuerte: ¡PUM!
- En un abrir y cerrar de ojos, Mardoqueo es elevado y honrado... ¡por Amán!
- En estos 2 versículos de “**Mardoqueo en el caballo**”, hay 2 lecciones (una en Amán y la otra en Mardoqueo): La hipocresía y la honra.

I. **La hipocresía: la supervivencia de la carnalidad**

A. **¡Imagínese la vergüenza de Amán, la humillación, *el resentimiento* y el enojo.**

1. Se ve obligado a honrar al que quiere matar (a su enemigo, Mardoqueo).
2. Sin embargo, no pierda esto: ¡Amán lo hizo! ¡Amán honra a Mardoqueo!

B. **Qué buen cuadro la hipocresía de los cristianos carnales. Recuerde el cuadro personal:**

1. Mardoqueo es un cuadro del Espíritu Santo (de Dios) en nuestras vidas.
2. Amán es un cuadro de la carne, del viejo hombre que mora en nuestros miembros.
3. ¡En cuadro, entonces, vemos al viejo hombre honrando a Dios!
4. Pero, lo hace para “sobrevivir”. Es *hipocresía* y es la “supervivencia de la carnalidad” (o sea, es la manera de que el cristiano carnal cree que puede seguir es su “vida doble”).

C. **¿Cómo es la hipocresía del cristiano carnal, entonces?**

1. Cuando Amán (la carne) está en control de su vida, anda en orgullo y soberbia. Uno así anda haciendo lo que le da la gana (satisfaciendo los deseos de Amán cuando él le pide algo).
2. Pero, llega el momento cuando Amán se ve obligado a “honrar a Mardoqueo”. O sea, llega el domingo y “tiene que” ir a la iglesia... o es otra ocasión que “requiere espiritualidad”.
 - a. Así que, Amán levanta a Mardoqueo y lo pone en el caballo para pregonar su honra...
 - b. Llega a la iglesia bien vestido, presentable, limpio, con una “sonrisa de pastorcito” y un saludo para todo el mundo: “¡Buenos días, hermano... qué Dios le bendiga...!”
 - c. Pero, entre semana, ¿en dónde está? Está en la cama con la novia (o el novio)... En los bares... durmiéndose hasta tarde (sin pasar un TAS)... viendo tele toda la tarde y hasta la noche... prosiguiendo a la meta de adorar al dios de la plata...

D. ¡Qué hipocresía! ¡Qué espiritualidad más falsa!

1. Pero, así es Amán. Cuando está en control, es orgulloso y soberbio. Pero, cuando se ve obligado a honrar a Mardoqueo... ¡lo hace!
2. De esta manera Amán se preserva la vida: Hace algo desagradable para mantener apariencias y así mantener el control que tiene en el reino.
3. Así es como el cristiano preserva su carnalidad: La hipocresía. Finge ser algo que no es.
 - a. En primer lugar, en la iglesia finge ser “espiritual” (y todo el mundo sabe que no lo es).
 - b. En segundo lugar, fuera de la iglesia finge ser como los del mundo (¡pero tampoco lo es!).
 - c. **(Stg 1.8)** Es por esto que tiene problemas en *ambos lugares (en ambas vidas)*.
 - d. **(Mat 6.33)** Deje la hipocresía viva conforme a quien es en Cristo. Porque...
 - e. La hipocresía es mentira. Es mentir a los hombres (es tratar de engañarles). Y, más bien, es mentirle a Dios (y Él odia la mentira: ¿se acuerda de Ananías y Safira en Hechos 5?).

E. “Mardoqueo en el caballo”, entonces, nos muestra la desesperación de la carne.

1. Para sobrevivir, su carne honrará a Dios (a regañadientes, pero lo hará). Es pura hipocresía.
2. Pero hay otra cara de esta moneda de “Mardoqueo en el caballo”: *la verdadera honra*.

II. La honra: la recompensa de la humildad ← Get that! “La recompensa de la *humildad*”

A. **¿Qué ha hecho Mardoqueo durante toda esta tragedia cuando todo el mundo está en su contra? ¿Qué ha hecho... qué ha dicho?**

1. ¡Nada! Se vistió de cilicio y de ceniza y empezó a clamar a Dios. ¡HUMILDE!
2. Ahora recibe la honra y la distinción *por su fidelidad y por su perseverancia* en servicio.

B. **(Juan 12.26)** Es igual con nosotros: Si somos fieles... se perseveramos en nuestro servicio a Dios... si somos humildes delante de Él... *nos recompensará con honra*.

1. **(2Cor 5.10)** Puede ser hasta el Tribunal de Cristo que uno reciba su honra, pero aun así la recibe. Dios es justo y recompensará lo bueno y lo malo que hacemos.
2. Pero, a menudo Dios le dará a Su fiel y humilde servidor honra y reconocimiento aquí, en esta vida, delante de los hombres.
 - Pero, cuidado: Cuando Él hace esto, hay unos peligros en el camino...

C. **Peligro #1: Hay que tener mucho cuidado con el resentimiento cuando es otro que recibe la honra, y no usted.**

1. Destaco esto porque no es siempre uno que recibe la honra y el reconocimiento en la obra.
 - a. A menudo es otro que tal vez (en la opinión de usted) no merece lo que está recibiendo.
 - b. De ahí nace el resentimiento (la molestia o el enojo guardado en su corazón).
2. **(Rom 14.4)** Recuerde que cada uno de nosotros somos siervos del mismo Señor, y nuestro Señor puede honrar a quien Él quiera.
3. **(Rom 14.10)** No se moleste cuando otro recibe la honra. No lo juzgue (porque se perjudicaría a sí mismo). Deje el asunto con Dios y goce en que un cristiano ha hecho algo digno de honra.

D. Peligro #2: Si usted es el que recibe la honra, tiene que tener mucho cuidado con el orgullo.

1. Mardoqueo acaba de recibir honra y reconocimiento público, y el que lo honró fue su gran enemigo, Amán (y sucedió frente a todo el mundo).
2. ¿Qué hace Mardoqueo? No se jacta. Realmente, no dice nada (ni una sola palabra).
3. Recibe la honra y el reconocimiento con humildad y “volvió a la puerta real” (**v12**; volvió a lo que estaba haciendo antes).
 - a. No tiene que “celebrar” frente a su enemigo. No tiene que decir nada.
 - b. Él sabe que sigue siendo la misma persona que antes. Entonces, vuelve a su puesto y ya.
4. Si usted recibe un poco de reconocimiento en la obra de Dios, no se crea la mamá de Tarzán. Porque, en el momento que usted se cree “capaz” o “digno”, ya lo echó a perder todo.

E. En todo esto, observe lo que es la verdadera honra.

1. Amán sabe lo que es, porque la quiere para sí mismo: Es el vestido del rey, su caballo, su corona, etc. Uno honra a otro dándola de sí mismo y de lo suyo propio.
2. (**Juan 12.26**) Si servimos a Dios en humildad y con perseverancia, el Padre nos dará honra. ¿Cómo lo hará? De igual manera: nos dará de Sí mismo y de lo Suyo propio...
 - a. (**Zac 3.3-4 con Gal 3.27**) Nos da Su propio vestido real.
 - b. (**Apoc 19.11 con 19.14**) Nos da un caballo como el Suyo.
 - c. (**Rom 8.17**) Si somos fieles, nos dará Su corona (“co-herederos” - Su corona).
 - d. (**1Cor 4.5**) Y si somos fieles, anunciará públicamente que somos dignos de honra.

CONCLUSIÓN:

Pero, recuerde nuestro cuadro personal: En este momento, nosotros somos “Asuero” (el “rey” de nuestras vidas):

- ¿Cómo podemos darle honra y distinción al que nos salvó la vida - a Cristo Jesús?
- ¡De igual manera que Asuero!
- No sea hipócrita (fingiendo la espiritualidad). Esto no sirve para nada, nunca.
- Sea real. Darle a Cristo Jesús la honra y el reconocimiento (en su vida privada y también en público) que Él merece.
 1. (**Rom 6.13, 16, 19**) Preséntele a Él todo lo que usted es y todo lo suyo.
 2. (**Rom 12.1**) Preséntele su cuerpo (lo que usted hace con su cuerpo durante las 24 horas).
 3. (**Juan 3.30**) Darle a Él la honra y la distinción (y tome usted el lugar de siervo humilde).